NH JOSÉ LUIS PUEYO LÓPEZ

Cachorrista hasta la médula, pero eterno consorte en San Juan de la Palma. Pepe Pueyo, como le conocían casi todos, no fue un gran comunicador ni amigo de mostrar abiertamente sus emociones, pero sus amores, sus devociones y sus sentimientos (su corazón era claramente verdiblanco, desde los campos de tercera división), se mantuvieron inalterables durante toda su vida, y los ojos se le nublaban frecuentemente por ellos aunque a él no le gustara reconocerlo.

Hombre serio, trabajador y austero para con él mismo y con su forma de vida, su vinculación con esta Hermandad vino de la mano de nuestra madre. Por ella se hizo hermano y por ella participaba a diario en sus cultos y actividades. Lógico era entonces que a los pies de nuestra Virgen, que ya lo era suya también, aunque tuviera a Triana en su corazón, se encontrara con la muerte en una tarde del mes de junio de 2012, y que descanse allí para siempre. Sufrió solo lo justo en ese trance, gracias a Dios. Así tenía que ser porque fue……UN HOMBRE BUENO.

SPO